

# Grupo de Investigación en Finanzas Cuantitativas

# Finanzas & Datos

Agosto 2025

China en el Mapa Energético Global: Dinámicas de Inversión 2005–2024

Orlando Joaqui Barandica Sebastián López Ricardo Klotz



# 01

# ¿Por qué mirar a China?



### Ricardo LOPES KOTZ.

ricardo.lopes@cityu.edu.hk
Department of Public and International
Affairs. City University of Hong Kong.



### Sebastián LOPEZ ESTRADA.

sebastian.lopez@javerianacali.edu.co
Department of Economics and Finance.
Pontificia Universidad Javeriana de Cali.



### Orlando JOAQUI BARANDICA.

orlando.joaqui@correounivalle.edu.co School of Industrial. Universidad del Valle.

China se ha convertido en un actor clave en la inversión energética global. Desde 2005, ha financiado y construido cientos de proyectos energéticos en los cinco continentes, incluyendo plantas solares en América Latina, hidroeléctricas en África y termoeléctricas en Asia. En esta sección se destacan:

- Regiones más favorecidas: América Latina, Asia y África concentran la mayoría de inversiones.
- Países líderes: Brasil, Pakistán y Egipto figuran entre los mayores receptores.
- Razones estratégicas:
   Disponibilidad de recursos naturales, relaciones diplomáticas estables y necesidad de infraestructura energética.

Durante las últimas dos décadas, China ha emergido como un actor clave en el sector energético global, no solo por su creciente demanda interna, sino por su papel como inversionista y constructor en proyectos energéticos fuera de sus fronteras. Su estrategia se alinea con objetivos tanto geopolíticos como económicos: asegurar suministro energético, exportar su tecnología e influencia, y participar activamente en transición la energética global.

Esta distribución no es aleatoria: responde a un interés geopolítico y económico por asegurar fuentes energéticas y posicionarse como socio clave en infraestructura.

Este informe busca analizar cómo, dónde y en qué ha invertido China en materia energética desde 2005 hasta 2024. Lo hacemos con una mirada descriptiva, tratando de identificar los patrones geográficos, temporales y tecnológicos de esta participación.

### ¿Dónde ha estado invirtiendo China?: Radiografía geográfica

Una de las principales características de la inversión energética china es su amplia dispersión geográfica. Si bien Asia lidera como la región más frecuentemente intervenida por empresas y entidades chinas, África y América Latina también destacan

como destinos clave. En África, por ejemplo, las inversiones han estado muy concentradas en países como Nigeria, Angola y Sudáfrica, mientras que en Latinoamérica sobresalen países como Brasil, Venezuela y Argentina.

Estos proyectos no son homogéneos: varían en tamaño, fuente de energía (térmica, hidroeléctrica, solar, eólica), y modalidad de intervención (inversión directa, préstamos, EPC, etc.). En algunos casos, las empresas chinas no solo aportan recursos financieros, sino también operan, mantienen y suministran la tecnología.

Esta distribución sugiere un patrón estratégico: China busca diversificar sus puntos de influencia energética, eligiendo regiones ricas en recursos, con necesidades de infraestructura, y a menudo con vínculos políticos estables o en desarrollo con Beijing.

# Una línea de tiempo con sentido: ¿Cómo ha evolucionado la participación china?

Al observar el comportamiento en el tiempo, se identifican al menos tres fases:

- 2005–2010: Periodo inicial, con una participación modesta pero creciente. Se concentró en proyectos hidroeléctricos y térmicos, muchos de ellos bajo acuerdos bilaterales.
- 2011–2017: Auge de la inversión, en parte impulsado por la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI). Se diversifican las tecnologías y aumentan las inversiones en energía renovable, especialmente solar y eólica.
- 2018–2024: Consolidación, pero también maduración. Se observa una mayor

selectividad en los proyectos, una fuerte presencia en tecnologías limpias y, en algunos casos, un enfoque más sostenible.

Este comportamiento dinámico está estrechamente vinculado con la evolución de la política exterior china, el avance de su tecnología energética, y las tensiones comerciales internacionales que la han llevado a buscar nuevos aliados.

3

02

# ¿Qué tipo de energía financia China?

Aunque los primeros años caracterizaron por una participación en proyectos de energía fósil (carbón, gas y petróleo), con el paso del tiempo ha habido un viraje importante hacia fuentes más limpias. La energía hidroeléctrica ha sido clave, no solo por su viabilidad técnica sino por su escala. Sin embargo, en los últimos años se ha observado una explosión de inversiones en energía solar y eólica.

Este cambio responde tanto a presiones ambientales internacionales como a la propia transformación del sistema energético interno de China. El país no solo busca posicionarse como líder en energías limpias, sino también desarrollar mercados externos para sus industrias fotovoltaica y eólica, hoy entre las más competitivas del mundo.

### Más que dinero: el impacto de estas inversiones

Las inversiones chinas han permitido construir infraestructura en zonas que no eran tradicionalmente atractivas para el capital internacional, promoviendo el acceso a energía, impulsando empleo local y en algunos casos mejorando capacidades tecnológicas.

Sin embargo, no todo ha sido positivo. Algunos proyectos han enfrentado críticas por impactos ambientales, falta de consulta con comunidades locales, o condiciones contractuales desfavorables. Esto plantea retos en términos de sostenibilidad y gobernanza de la inversión china en el extranjero.

### Reflexión final: ¿Hacia dónde se dirige esta estrategia?

El análisis de los datos revela que China ha pasado de ser un inversionista incipiente a un actor dominante en el campo energético global. Su capacidad para combinar financiamiento, tecnología y diplomacia le ha permitido liderar grandes transformaciones en el sector.

El reto hacia el futuro está en cómo estas inversiones se alinearán con las agendas globales de descarbonización, justicia energética y desarrollo sostenible. La historia que cuenta esta base de datos es también una historia en construcción, en la que el papel de China aún tiene muchas páginas por escribir.